

## MIGUEL 50 AÑOS DESPUÉS...

¿Cuántos días hay en 50 años? 18.250 días dicen los cálculos, sin contar los años bisiestos... ¿Y cuánto de ese tiempo ha estado dedicado a recordar aquella noche del 23 al 24, cuando las marchas militares me despertaron en la madrugada, clara señal de que el golpe era ya una realidad? ...Un golpe cantado durante días, que derrocaría al gobierno de Isabel Perón. Mucho tiempo me temo porque esa noche supe con meridiana claridad que ese golpe no sería igual que los 5 anteriores para nosotros. Para nuestra pequeña familia, compuesta desde la muerte de mi padre, por Miguel, mamá y yo.

Una noche que marcaría nuestras vidas en adelante.

Para Miguel significaba que le quedaban solo 8 meses de relativa libertad. Porque desde ese día, como muchos de sus compañeros del sindicato de Ceramistas de Villa Adelina, tuvo que esconderse. Ocho meses hasta el 14 de noviembre de 1976, fecha de su secuestro y desaparición.

Qué pasó después, es todavía una pregunta sin respuesta

Para mamá y para mí, empezó la búsqueda que no ha terminado, que se resume en esa pregunta que ayer volvió a resonar en las calles de Buenos Aires y en muchos lugares del interior del país. ¡Que nos digan dónde están! Que nos devuelvan el derecho a hacer nuestro duelo...50 años después...Porque entre tantas cosas que nos quitaron también nos quitaron ese derecho.

Y para nosotras también se abrió el camino del exilio en la solidaria tierra mexicana...Mamá se apagó lentamente y falleció un año y medio después de nuestra llegada a México.

Ayer se cumplieron 50 años del punto de partida de la dictadura cívico-eclesiástico-militar más terrible de nuestra historia. Cuyos efectos además no han dejado de sentirse medio siglo después. Una dictadura saludada y apoyada desde el Norte, como lo dejó claro Henry Kissinger, secretario de Estado de los EEUU en la entrevista que mantuvo en junio de 1976 con el contralmirante César Guzzetti, canciller designado por la Junta militar: “Estamos siguiendo de cerca los eventos en Argentina. Esperamos que al Nuevo gobierno le vaya bien y tenga éxito. Vamos a hacer lo que podamos para que tenga éxito. [...] Comprendemos que deben ustedes adoptar una posición de autoridad bien clara [...]. Si existiesen cosas que deben ser hechas, háganlas rápidamente”.

Textuales palabras que figuran en los documentos desclasificados por el Departamento de Estado.

Es verdad que durante mucho tiempo se puso el acento en la condición de régimen militar que tuvo, pero creo que en buena medida corremos el riesgo de no entender del todo lo que está pasando hoy día en el país, si no alargamos la mirada y centramos nuestra reflexión y nuestra acción en una tarea aún pendiente, que es lo que fue el Golpe Civil. Se ha dicho y es verdad, que el partido militar puso en marcha la ejecución de un modelo económico, social, político y cultural que en verdad tenía mandantes detrás del trono que todavía no habían logrado plasmar su propuesta de refundación de país sobre bases cada vez más injustas y desiguales, en una alternativa político electoral. Y la obra de destrucción y desmantelamiento haciendo uso del terrorismo de estado, avanzó pero no logró terminar su tarea, gracias a la resistencia entre otros del movimiento sindical y sobre todo de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo.

Los militares tuvieron que irse después del desastre de Malvinas, y recuperamos una democracia frágil, incipiente, que con altos y bajos fuimos construyendo. En 2003 con la llegada de Néstor y Cristina se abre una etapa de avances y esperanzas que duró 12 años, hasta 2015.

Y ya sabemos lo que siguió. Los verdaderos mandantes, el complejo empresarial neoliberal, aliados el mundo financiero, junto a sectores de las fuerzas más reaccionarias, descubrieron y no solo en Argentina que podían prescindir de intermediarios. Que ya no los necesitaban para controlar el gobierno y el Estado, que ellos podían hacerlo directamente. En un contexto geopolítico además favorable.

Por eso es justo decir que Milei es hijo y heredero de la dictadura, en sus aspectos más violentos y crueles. Por eso calienta el alma ver las fotos y los videos de las actividades de ayer, en días tan oscuros como estos, en el país, en la región y en el mundo. Cuando se habla con la mayor tranquilidad de “guerras preventivas” que ya están en ejecución, es necesario saber que las reservas

de resistencia de la sociedad argentina, de los compañeros y compañeras, siguen ahí. Que el silencio y la complacencia no son opción.

Yo les agradezco enormemente en nombre de Miguel, de mi madre que descansa en la solidaria tierra mexicana que la Baldosa vuelva a su lugar. Cada Baldosa restaurada, instalada, cuidada habla de esa resistencia, de vidas entregadas para que nuestro futuro, la calidad de vida y de trabajo de hijos e hijas sea como lo soñamos, con derechos, con justicia social.